

1924

Pensamos que foi un ano terríbel a causa do agravamento da súa doenza de vexiga, que lle obrigou a pasar polo quirófano en varias ocasións. Juan Antonio Hormigón sinala que en xaneiro se produce o primeiro ingreso na clínica do doutor Manuel Villar Iglesias en Compostela, sita na rúa Carreira do Conde.

O 9 de febreiro, o diplomático e escritor Gerardo Gasset Neira publicou no diario vigués *Galicia* un interesante artigo que, dunha banda, describe a estancia da casa poboense da rúa de San Roque na que traballaba un convalecente Valle, e, por outra, recolle unhas frases que sobre o nacionalismo galego saíron dos labios de don Ramón.

«Una tarde, hace meses, me dijo:

-¿Usted cree que aquí en Galicia hay gentes que se preocupen y elementos capaces de desarrollar una política regional?

Yo contesté entusiasmado:

-Ya lo creó, D. Ramón. ¿Usted no ve en los periódicos un ansia constante de renovación, un principio literario de Galicia, un ambiente regionalista muy avanzado?

D. Ramón hizo un gesto, que en él indefectiblemente precede a una negación, aspiró ávido en la pipa de «kif», expulsó el humo que quedó flotando en nubes azules y tomó la palabra.

-No estoy conforme con usted. Creo que no hay nada. Si no al tiempo...

Hablando con D. Ramón le confesé mi error y desengaño.

-Tenía usted razón, le dije.

-Claro – me contestó – Todas las cosas en que usted creía no tenían ningún valor real, ni fuerza para desarrollar una política determinada. Eran, una literatura pobre con un sentido de Galicia completamente falso, un regionalismo de juegos florales, cuyo grito “Terra a nosa” es su propia condenación.

¿Qué quieren decir con eso?

Que Galicia es lo mejor del mundo, que aquí no hay nada que hacer, porque todo está hecho. Cuando lo primero para llevar a cabo una empresa es conocer la realidad y los medios con que se cuenta.

Desgraciadamente la buena voluntad no es bastante, no basta con soñar...

Yo asentí con el gesto y D. Ramón continuó, haciendo una transición en el tono.

-Mire usted, amigo mío: La consideración de un sucedido actual basta. Han hechado (sic) abajo las diputaciones provinciales, han creado unas nuevas y nadie se ha movido, nadie se ha interesado por esto. Sabiendo que es el organismo esencial para todo proyecto de afirmación regional, y que hay que empezar por darle una nueva orientación.

Ni siquiera ha habido en torno a este hecho el más lijero (sic) movimiento, nada, una quietud de muerte.

Hubo un momento de silencio, ese silencio posterior al conocimiento de una triste verdad. Luego continuó el maestro

-Y sin embargo, esas débiles fuerzas que a usted se le antojaban tan grandes y capaces, esa pobre literatura y ese sentimiento regional instintivo y en mantillas, tiene un valor, porque ningún movimiento de opinión se produce en balde. Y ese mismo sentimiento que a usted le llevaba hasta la ilusión y que con usted compartirán muchos jóvenes de Galicia, es muy de tener en cuenta, por su calidad de índice. El sentir de la juventud siempre altruista, indica la realidad política del futuro. Por eso suele desempeñar un papel de constante oposición a lo constituido. ¿Quién le dicta ese sentir? Ese es un problema muy complejo, pero la realidad es así.

En resumen yo creo que hoy por hoy, no hay un verdadero y

definido sentido regional, pero sí una aspiración noble y difusa. Todavía estamos en el momento de predicar la primera cruzada, la cruzada del entusiasmo.

D. Ramón hizo un alto en su discurso, guardó silencio unos instantes y luego como hablando consigo mismo, en un momento de suprema clarividencia exclamó:

-Entonces, se podría hacer mucho, mucho... »⁴³⁹.

As palabras de Valle non foron ben recibidas na redacción do xornal vigués que sen asinar incrustou ao comezo unha «breve, muy breve apostilla» que disparaba con bala:

439 Gasset y Neira, Gerardo: Divagaciones en torno de los problemas gallegos. La profecía de Don Ramón EN: *Galicia. Diario de Vigo*, Vigo, de 9 de febreiro de 1924.

«A guisa de intermedio de la “enquete” que venimos publicando acerca de cuál debe ser la estructura política de Galicia, insertamos el siguiente artículo que nos envía el Sr. Gasset Neira, y en el cual, a nuestro juicio, hay errores que demandan la interpolación de una breve, muy breve apostilla.

Nada más disonante del movimiento regionalista de Galicia – de aquel al menos que nosotros tenemos por único dentro de los valores verdaderos y que es representación de un ideario perfectamente definido y claro – que ese tono de Juegos florales que se le atribuye, ensamblándolo muy equivocadamente al grito de “Terra a nosa”. Contra la vieja literatura parva y contra ese regionalismo de la tierra “meiga” o, lo que es lo mismo, del lacón con grelos, encarnado en las viejas representaciones políticas y caciquiles de Galicia, surgieron precisamente los elementos que hoy llevan, desde lo más hondo, la voz de las más altas y nobles reivindicaciones gallegas.

Débase, sin duda, la confusión de nuestro culto colaborador, a un error de perspectiva y a desconocer la labor espiritual que, sin ditirambos, sin cebos proselitistas, sin ruido de oropeles que en la mayoría de los casos son, en el ambiente político que respiramos, una promesa de ulteriores ventajas, viene realizando en nuestra tierra un grupo de esos gallegos que, en expresión del Sr. Gasset y Neira, son dignos de serlo».